EL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL
MEMORIA, TERRITORIO Y COMUNIDAD



El texto que presentamos a continuación ha sido tomado de la “Bitácora del Patrimonio Cultural y Natural”, herramienta pedagógica creada por el Ministerio de Cultura, orientada a incentivar el tema del patrimonio cultural y natural en los procesos educativos institucionales.

Esta herramienta plantea como uno de sus ejes temáticos el desarrollo de una metodología creativa e interactiva que parte de reconocer la integralidad que existe entre el patrimonio natural y cultural, y conceptos tales como memoria, territorio y comunidad.

En la Bitácora encontramos las respuestas a algunas preguntas que van a ser esenciales en nuestro curso, y que queremos que ustedes interioricen de manera muy sensible, pues es un asunto que tiene que ver no solamente con una reflexión académica, sino que toca profundamente la actitud que asumamos con la naturaleza, con nuestro pasado y con el colectivo al que pertenecemos.

¿Por qué es importante el conocimiento de nuestro territorio?



Territorio es “la porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, et cétera”, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE).

El territorio es el lugar en el que se nace y en donde comienza la vida. De ahí en adelante, serán todos aquellos lugares en donde crecemos, compartimos y sentimos como propia una determinada comunidad. Por lo tanto, no hay un solo territorio en la vida de una persona, sino múltiples entornos que van formando su propia identidad.

Por ejemplo, una vez que hemos entrado en la escuela, la idea del territorio se transf orma. Hemos salido de nuestra casa para llegar a un lugar nuevo. Comprendemos que los objetos y espacios son diferentes y, por ello, al valorarlos, desarrollamos un sentido de pertenencia.

En estos nuevos espacios, nos aproximamos a la cultura a través de la arquitectura, la geografía y las diversas formas de nuestro territorio. A medida que transitamos por diversos paisajes, comprendemos que cada uno de ell os es diferente. Ampliamos nuestro conocimiento al reconocerlos: el río, la montaña, la ciudad, el pueblo; cada uno de ellos nos hace comprender las dimensiones de aquello que nos rodea.

¿Por qué es determinante que conozcamos nuestro pasado, es decir, nuestra memoria?



Según la definición del DRAE, la memoria es “la potencia del alma, por medio de la cual se retiene y se recuerda el pasado”. La memoria es el sustento de nuestras relaciones. Cada uno de los recuerdos, de los eventos que hemos vivido desde niños, se va afirmando de tal manera que, al ir creciendo, es con esas herramientas con las que contamos para afrontar la vida.

Gracias a la memoria de nuestros antepasados, de sus gestas, sus guerras, su sensibilidad, nos sentimos parte de una comunidad. Son sus enseñanzas, sus maneras de relacionarse, sus costumbres, su manera de hablar, etc., las que nos permiten integrarnos a la vida cotidiana. Sin saberlo, desde que nacemos, vamos incorporando su saber: la memoria de cualquiera de las personas cercanas a nuestra crianza va afirmando ideas y formas de sentir.

La memoria es un acumulado de largo aliento. Al reconocer e intentar conectar esos procesos familiares, locales y regionales, nos damos cuenta de la importancia de la memoria en cualquier proceso de construcción de conocimiento: si estamos decididos a conocer nuestra historia y la de aquellos que nos rodean y con quienes vivimos cotid ianamente, comenzaremos así mismo a comprender la dimensión de otras comunidades más amplias a las que también pertenecemos: el municipio, la región, la nación, el planeta, el universo.

¿Por qué es importante saber cómo está conformada nuestra comunidad?



El Diccionario de la Real Academia de la LenguaEspañola (DRAE), define la comunidad como “el conjunto de las personas de un pueblo, región o nación”. La palabra proviene del término común, es decir, todos aquellos lazos que nos acercan, nos distinguen y nos hacen pertenecer a un grupo humano que se diferencia de otros grupos al tener sus propias características.

La primera comunidad para cualquier ser humano es su estructura familiar, cualquiera que esta sea. Sin embargo, cuando el niño ingresa a la vida escolar, está dando un paso más allá de las costumbres familiares, para entender nuevas reglas de comportamiento social. El ingreso a la vida escolar tiene que ver con forjar nuevas relaciones con la cultura, a través de las voces de los maestros, de los libros, de los amigos, del aprendizaje, del reconocimiento de los otros y de su propia experiencia como estudiante. A partir de allí, va construyendo una identidad que definirá su futuro como adulto.

¿Qué es el patrimonio natural y cultural?

El patrimonio cultural y natural se manifiesta en la relación entre la comunidad, el territorio y la memoria.
Se puede definir el concepto de cultura como el conjunto de relaciones y visiones mediante las cuales una comunidad comprende e interpreta el mundo que la rodea. El conjunto de sus expresiones son el resultado de la acción a lo largo del tiempo de esa comunidad, que ha transformado un territorio valiéndose de su memoria. Las expresiones culturales constituyen entonces la base sobre la que se renueva continuamente la sociedad; estas facilitan la producción de otras nuevas y, en consecuencia, hacen que el patrimonio cultural perdure en el tiempo.



Se entiende por patrimonio natural: los monumentos naturales consistentes en formaciones físicas y biológicas que tengan valor estético o científico; las formaciones geológicas y fisiográficas que constituyen el hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, que tengan valor desde el punto de vista científico o de la conservación; y los lugares naturales que tengan valor para la ciencia, la conservación y la belleza natural. (UNESCO - 1972).